

El Gobierno deja solo a Baltasar

- ▶ Ningún consejero arroja al titular de Medio Ambiente en el debate de su reprobación
- ▶ ICV amaga con dejar el Gobierno si el trasvase del Ebro no es temporal

JOAN FOGUET
Barcelona

Dura jornada la de ayer para el consejero de Medio Ambiente, Francesc Baltasar. Fue el hombre del día, sobre todo para la oposición. Primero CiU le presentó una interpelación sobre la situación de emergencia causada por la sequía y después fue el Partido Popular el que planteó una propuesta de reprobación del consejero por su gestión. Baltasar, bregado y educado como alcalde, se enfrentó a la oposición saliendo al ataque. El consejero ecosocialista acusó a los nacionalistas de “mezquindad política” por no ponerse al lado de la Generalitat ante la situación de emergencia por la sequía que sufre Cataluña y condicionar su apoyo a que se llegue a un acuerdo sobre el trasvase del Ródano.

Como era de prever, debido a lo polarizado del debate, el diputado de CiU Ramon Espadaler, ex consejero de Medio Ambiente, arremetió contra Baltasar y le evidenció su “soledad”. En aquel momento, y en muchos más, a Baltasar no le acompañaba ningún otro consejero en la bancada del Gobierno. Espadaler le reprochó la política “errática” del tripartito en temas de agua, con una visión “frívola” al defender una interconexión del Ebro con Barcelona que, según Espadaler, ya planeó CiU cuando estaba al frente de la Generalitat y no se llevó a cabo por el rechazo de la izquierda.

Después, el Parlament rechazó la moción del PP que sólo conservó la petición de reprobación, pese a que el texto inicial tenía ocho puntos. La moción del PP recibió los votos a favor de CiU y Ciudadans. Si durante el debate anterior la bancada del consejero estaba vacía, salvo algunas entradas de Ernest Maragall o Antoni Castells, cuando se votó la reprobación no hubo presencia de ningún consejero de Esquerra Republi-



El consejero de Medio Ambiente y Vivienda, el ecosocialista Francesc Baltasar, en su escaño. / C. R.

Frases que son las opciones del debate

▶ Francesc Baltasar, consejero de Medio Ambiente:

“[A CiU] Ustedes han obrado con mezquindad política imponiendo que se abra la opción del Ródano para apoyar al Gobierno de la Generalitat”

▶ Ramon Espadaler, diputado de CiU:

“Aquí hay dos políticas: Primero la suya, la *happy flowers* de la nueva cultura del agua, y luego la política de los que solucionamos los problemas”

▶ Jordi Terrades, diputado del PSC:

“No se trata de un trasvase del Ebro, sólo de una captación temporal entre redes”

cana y sólo de los consejeros Joaquim Nadal, Joan Saura, Antoni Castells, Ernest Maragall y el presidente de la Generalitat, José Montilla, recién llegado de Madrid.

Además de los gestos de ERC ayer el tripartito vio como el se-

cretario general de ICV, Jordi Guillot, advertía de que su formación se irá del Gobierno si “el día después de que se resuelva la emergencia” ante la falta de agua, el minitransvase del Ebro que se quiere llevar a cabo “continúa bombeando agua”.

Pero las cargas contra Baltasar no sólo provenían de la oposición. La ejecutiva regional de ICV en las comarcas del Ebro hizo ayer más que evidente su malestar por la decisión de conectar las tuberías del Consorcio de Aguas de Tarragona con las de Aguas del Ter-Llobregat al exigir la dimisión del consejero Baltasar. Los ecosocialistas en las comarcas del Ebro exigieron también a la dirección nacional del partido que abandone el Gobierno de la Generalitat si llega a materializarse esta interconexión de redes en una obra que no sea reversible, informa Oriol Aymí.

La organización territorial ecosocialista, que no cuenta con ninguna alcaldía en la región y tiene escasa representación, atribuyó la decisión de interconectar las redes al Ejecutivo central, lo que “pone en duda la capacidad de autogobierno”.

CiU dice que el trasvase es el suyo, pero ahora lo rechaza

F. A. / J. F., Barcelona

Como si fuese un circuito cerrado, CiU sigue en sus trece y, aunque dice apoyar al Gobierno catalán en sus soluciones para paliar la crisis de la sequía, no cesa en reclamar el orgullo de la paternidad de la conexión hídrica, a lo que hay que sumar estudiar el trasvase del Ródano. Diferentes portavoces nacionalistas —desde Artur Mas al diputado Ramon Espadaler— arremetieron contra la oportunidad de la interconexión de cuencas catalanas que se realizará para llevar agua al área metropolitana de Barcelona. Dice CiU que se pudo haber pagado en 2002 con fondos europeos, como defendió el Gobierno de Jordi Pujol. El portavoz de CiU, Oriol Pujol, reprochó al Ejecutivo catalán y al central que continúen con los “juegos de palabras”, y se remitió a la ley de 1981 que prevé el minitransvase del Ebro a Tarragona para asegurar que lo que se llevará a cabo en los próximos meses es lo mismo. También reprochó al tripartito que para financiar estas obras se tendrá que renunciar a otros proyectos.

La insistencia de Artur Mas abona los discursos del PP valenciano

Cabe creer que la solución de CiU sea incluso mejor que la actual, pero no es la actual. Para empezar, la solución de CiU era definitiva: se trataba de conectar las cuencas del Ter y el Llobregat con la del Ebro. Con ello, el Ebro servía a Barcelona, si fallaban sus dos ríos principales, pero también se abría la posibilidad de que se abasteciera a Tarragona desde el sistema Ter-Llobregat en caso, por ejemplo, de una alta contaminación en el Ebro. Además, eran 190 hectómetros cúbicos frente a los 50 de ahora.

Pero era una solución para siempre. La propuesta ahora es provisional. Si se hace, irá de octubre a mayo y cuando entre en funcionamiento la desalinizadora de El Prat, se cerrará. Es cierto que la última solución incluye dejar la estructura, eso sí, cerrada. Pero la llave de la cerradura ni siquiera estaría en manos de la Generalitat porque el decreto que permitiría el abastecimiento temporal establecería también que, si en el futuro debiera volver a ser utilizada la conexión, debería autorizarlo de nuevo el Gobierno central.

Se quiera o no, la insistencia de Artur Mas en decir que todo es lo mismo coincide con el discurso del Gobierno valenciano del PP, que juega, éste sí deliberadamente, a la estrategia de la confusión.

ERC de las comarcas del Ebro carga contra la “incompetencia nacional” de Medio Ambiente

EL PAÍS / O. A., Barcelona / Tarragona

La salida de tono de ICV en el sur de Cataluña no fue la única durante el día de ayer. La federación de Esquerra Republicana en estas comarcas colindantes del Ebro rechazó la noche del martes la dimisión de todos sus representantes en el Gobierno. Tanto el delegado de la Generalitat en las Tierras del Ebro, Lluís Salvadó, carodista, como los múltiples directores de servicios territoriales de los republicanos pusieron su cargo a disposición del partido también como señal de rechazo a la interconexión de redes.

En un comunicado dicha federación dice sentirse “profundamente incómoda ante la situación contradictoria en que se encuentran nuestros representantes en el Gobierno”. Pero esta regional recuerda que la situación actual “es fruto de la incompetencia nacional de la gestión del agua que ha llevado al consejero de Medio Ambiente”.

La ejecutiva regional consideró que manteniéndose en el Gobierno tripartito, ERC puede condicionar al menos que la interconexión tenga finalmente un carácter reversible y que nadie aproveche la situación creada para aumentar la concesión

de agua que pesa sobre el Ebro.

Por su parte, el alcalde de Tortosa, Ferran Bel (CiU), anunció ayer que el Consistorio que preside se mantendrá “beligerante y firme” contra la interconexión. Bel, que gobierna con apoyo de Esquerra, se desmarcó de la posición de su partido al afirmar: “Soy alcalde de Tortosa, no de CiU”. Para el alcalde de Tortosa, el acuerdo entre el Ejecutivo español y el catalán es un “paseo militar, igual al que quería hacer el PP con el Plan Hidrológico Nacional (PHN), pero más refinado”.

No todo fueron cargas contra Francesc Baltasar, como mi-

nimo desde Iniciativa. El consejo político comarcal de ICV en el Baix Llobregat —cuna del consejero Baltasar, ex alcalde de Sant Feliu de Llobregat— aprobó ayer una resolución en la que da apoyo a las medidas adoptadas por el titular de Medio Ambiente para hacer frente a la situación de sequía que afecta a Cataluña. El texto de la resolución afirma: “con ICV en el Gobierno catalán se ha hecho un giro radical hacia una política y gestión sostenible del agua que tiene como finalidad principal la garantía de su disponibilidad como recurso necesario para la vida”.